

EL MOVIMIENTO DESJARDINS: MODELO COOPERATIVO DE ÉXITO EN CANADÁ

El Movimiento de Cajas Populares y de Economía Desjardins de Canadá cuenta con casi 98 años de desarrollo en los que ha logrado crecer hasta contar con 5.4 millones de miembros y 1,450 Cajas Populares, que acumulan más de \$58 mil millones de dólares americanos en activos. Moviliza 46 mil millones en depósitos y administra una cartera de créditos superior a los \$44 mil millones de dólares.

El éxito de Desjardins se explica por su interrelación con el desarrollo de la gente de Quebec, por su capacidad de crecer junto con sus miembros. Nacimos de una comunidad empobrecida y sin esperanzas, y el modelo logró compenetrarse con ella, sosteniendo y a la vez alimentándose de su progreso socioeconómico, hasta convertirse en la principal institución financiera de la provincia de Quebec y aglutinar al 65% de la población total.

Hoy día, el Movimiento Desjardins constituye un modelo bien estructurado y eficaz, con el cual los bancos canadienses tienen dificultad para competir. Para comprender mejor las razones de estos logros es importante entender su estructura en tres niveles.

En la base, las cajas populares son reconocidas por la ley como entidades autónomas que pueden ofrecer una amplia gama de servicios financieros en las mismas condiciones que los bancos y otras compañías financieras con las que compiten en el mercado. Son organizaciones de base, propiedad de sus miembros y dirigidas por éstos.

En un segundo nivel, están las federaciones regionales que tienen por misión facilitar el crecimiento y eficacia de sus cajas afiliadas. Ellas ofrecen servicios comunes en selección y formación de recursos humanos, en comunicaciones, análisis de créditos de montos elevados, desarrollo de negocios y financiamiento. También desempeñan un papel importante en la gestión de liquidez, facilitando vasos comunicantes entre las cajas superavitarias y las deficitarias.

La Confederación, órgano de tercer nivel, es la entidad responsable de orientar, planificar y coordinar el conjunto de actividades del movimiento. Desempeña un papel central en materia de mercadeo, planificación estratégica, sinergia de negocios y tecnologías de la información.

Son valiosas las experiencias de microfinanzas apoyadas en todo el mundo, y se ha innovado en cuanto al desarrollo de modelos exitosos, observándose en las cooperativas una fórmula ganadora para diseminar servicios financieros a gran escala en condiciones adecuadas de gestión y participación.

En muchos países, las cooperativas de ahorro y crédito son actores permanentes en la prestación de este tipo de servicios y, en todo caso, pueden constituir una estructura de apoyo y reforzamiento de otras instituciones de microfinanzas.

LA SOSTENIBILIDAD DE LAS FINANZAS Y EL MARCO LEGAL

La sostenibilidad incluye entidades bien estructuradas, con participación activa de sus dueños, centrada en las necesidades de sus clientes y construida a partir de una estructura financiera autosuficiente.

Una de las principales fuerzas del Movimiento es precisamente el haberse sujetado desde muy temprano a exigencias rigurosas de gestión. Su fundador, Alfonso Desjardins, inculcó la ética de protección indiscutible del ahorro, principio al que sumó el crédito productivo y la normativa legal.

Las Cajas Populares Desjardins cuentan con una ley específica desde 1906 y desde 1942 están sujetas a la supervisión financiera. Este sistema se basa en un mandato legal que permite al Inspector de instituciones financieras delegar en la Confederación de Cajas la responsabilidad de ejecutar las tareas de supervisión y la emisión de informes públicos y estados auditados.

La Oficina de la Supervisión y la Seguridad Financiera Desjardins realizan una labor rigurosa y permanente de supervisión prudencial e interviene en caso necesario a nivel de las cajas en dificultad, en coordinación con otros componentes del movimiento, como son las federaciones y el fondo de garantía.

Es esencial que exista una estrecha relación entre el sector de las finanzas y las autoridades reguladoras, para que éste sea emitido respetando las características propias del mercado y el tipo de servicios que se prestan.

Lo que las instituciones de finanzas y las cooperativas necesitan, es un marco legal claro, y los medios para poder respetar el funcionamiento seguro de una entidad financiera, sin perder de vista los objetivos y métodos que han sido exitosos en el pasado. Es decir, una regulación adaptada.

El rol del control social es clave en todo esto. Por ello, nos hemos dotado de un estricto Código de Deontología y de mecanismos de control informatizado para supervisar, las operaciones de partes interesadas, la concentración de créditos y todas las operaciones que afectan a los dirigentes y administradores. Es decir, normas de ética en la gestión y medios efectivos para velar por su cumplimiento.

La experiencia en Desjardins, y en diversos países de todo el mundo, confirma que el modelo cooperativo enseña las ventajas de una forma de organización, en la cual pueden involucrarse los clientes de servicios financieros, dándose los medios para dirigirla y hacerla crecer ampliando los beneficios a otras personas. En efecto, la participación como clientes y propietarios constituye una de las fuerzas competitivas más importantes del modelo cooperativo en la cual la propiedad está ligada al capital y a la capacidad de los dueños para acudir en apoyo de su entidad en caso de dificultades.

Las microfinanzas o pequeñas empresas parecen llamadas a alcanzar una nueva etapa: más estructurada, de mayor amplitud y más rigurosa. El Movimiento Desjardins muestra las ventajas de la supervisión, respetando su naturaleza y obligándolos a administrar sus negocios en forma sana y prudente.

Para mejor conocimiento del Movimiento Cooperativo Nacional e Internacional, recomendamos los sitios de internet: www.woccu.org, www.ica.coop/es/, www.ipacoop.gob.pa, www.coopeduc.com, www.fumolijup.com, www.colac.com